

Vuelva tu LUZ a disipar del mundo toda esta oscuridad que hoy nos envuelve y haga yácer a unos con los otros en la infinita piedad que nos proveas  
¡Oh DIVINO SEÑOR! ¡Oh SANTO UNO! llénanos hoy de tu misericordia y abrázanos con tu DIVINA LUZ tan majestuosa, capaz de disipar esas tinieblas que amenazan a todas tus criaturas. Sea la fuerza de DIOS la que nos lleve a tu SAGRADO OLIMPO, al PARAÍSO CELESTIAL y ETERNO, cuando aprendamos a seguir tus pasos y a despojarnos de lo que no es eterno, sea TU FUERZA ¡Oh SEÑOR! la que nos guíe y nos lleve a seguir en pos de TU PALABRA, de todos los deleites consabidos que otorgas a los justos que prefieren sobre de todos los placeres de este mundo, el saborear el deleite de TUS DONES.

MELQUISEDEC